

PERTINENCIA Y CALIDAD DE LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA: CASO DE LA CARRERA DE ENFERMERÍA¹

RELEVANCE AND QUALITY OF UNIVERSITY EDUCATION: THE CASE OF NURSING CAREER

Irene Caligiore Corrales
irenec@ula.ve
Egresada del Doctorado en Educación-ULA
Profesora de la Universidad de Los Andes
Universidad de Los Andes. Facultad de Medicina. Escuela de
Enfermería.
Mérida - Venezuela.

Sara Alonzo González
saraalo@yahoo.com
Universidad de Los Andes. Facultad de Medicina. Escuela de
Medicina.
Profesora de la Universidad de Los Andes
Mérida - Venezuela.

Juan Arturo Díaz Sosa
jadiaz@ula.ve
Universidad de Los Andes. Facultad de Medicina. Escuela de
Enfermería.
Profesor de la Universidad de Los Andes
Mérida - Venezuela

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue evaluar la pertinencia y la calidad de la formación en la carrera de Enfermería, según las expectativas de los egresados y los empleadores, para determinar

1. Agradecimiento al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes, de la Universidad de Los Andes. Mérida, por el financiamiento otorgado para la realización de esta investigación.

la concordancia entre el perfil académico profesional establecido y el perfil ocupacional existente en las instituciones empleadoras donde los egresados laboran, como parte del proceso de actualización del plan curricular. Éste fue un diseño de estudio de caso donde se realizó un análisis comparativo de la información. La muestra estuvo constituida por egresados, supervisores de las instituciones de salud donde laboran los egresados y docentes de la carrera de Enfermería. Los resultados muestran que hubo diferencias en la valoración del perfil profesional, por la discrepancia de opinión sobre las competencias que el egresado debería tener.

Palabras claves: Pertinencia, Calidad de la Formación, Egresados, Carrera de Enfermería.

ABSTRACT

The purpose of this research was to evaluate the relevance of the undergraduate course at the University of Los Andes to the expectations of graduates and employers, to determine the correlation between the academic profile professional established in the Nursing and existing occupational profile in the health organizations where the graduates working as part of the upgrade process of the curriculum. There was a case study design with comparative analysis of the information. The sample consisted of graduates, supervisors of health institutions where they work graduates and faculty of the undergraduate course. The results show that there was a difference in the valuation of the professional profile, the difference of opinion on the skills that the graduate should have.

Keywords: Relevance, Quality Academic, Graduates, Career Nursing

INTRODUCCION

Una de las razones más fuertes que impulsó la educación universitaria de los enfermeros fue el argumento de alcanzar una mejor preparación del personal de Enfermería, lo cual ha repercutido directamente en el logro de dos grandes objetivos: dar un mejor cuidado y atención a los usuarios de los servicios de salud y lograr el avance en la profesionalización del personal de Enfermería.

La educación universitaria de Enfermería en los países de América Latina, fue producto de un proceso que se desarrolló en diferentes épocas. Durante la década de los sesenta, en el caso particular de Venezuela, surgió la formación universitaria con los programas académicos que conducían a obtener el título de Licenciatura en Enfermería. Su propósito fue preparar profesionales con una base teórica científica que les sirviese de sustentación para la práctica clínica, además del desarrollo de habilidades intelectuales para emitir juicios clínicos y la toma de decisiones en el campo de la administración sanitaria, de la asistencia, la educación y la investigación.

La conceptualización de la pertinencia y la calidad de la carrera de Enfermería planteada en esta investigación, representa un aspecto de mucha relevancia en la evaluación de la calidad de una institución de Educación Superior. Por ello se establece como referente lo que Villarroel (2007) ha expresado en cuanto a “que solo a través del proceso evaluativo es posible detectar la calidad institucional, contrastando la congruencia del Deber Ser, con el Quehacer y el Ser, lo cual se visualiza con el desarrollo real de sus componentes: la misión institucional, el funcionamiento y los logros alcanzados” (p. 59). Este caso en particular, permite destacar que la evaluación de la pertinencia de la carrera de Enfermería, entendida como la correspondencia entre las necesidades sociales y el proyecto institucional, conllevaría a evaluar un componente de la calidad de la institución universitaria, desde la perspectiva de los egresados, los empleadores y docentes.

Un factor determinante ha sido el extenso periodo transcurrido desde la implementación del plan curricular de la carrera de Enfermería que se imparte en la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes hasta la actualidad, condición que ha generado preocupación por establecer el proceso de revisión curricular, dadas las marcadas diferencias en la formación del egresado que se inserta en el mercado laboral y la labor que el sector empleador requiere para garantizar un servicio de salud de óptima calidad.

Vista esta situación, se propuso efectuar un análisis de la situación de la educación y la práctica de la Enfermería, fundamentados en la realidad del estado de salud de la población y el desarrollo social del país, considerando además las políticas emanadas del Ministerio

de Salud (MPPS), los lineamientos de organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). De esta actividad y otras consecutivas, surgieron interesantes planteamientos expresados por representantes del sector empleador y del gremio sobre el desempeño de los egresados en el campo laboral, quienes han percibido una tendencia del egresado a ejecutar más las funciones de gerencia del servicio de salud, que las funciones específicas de proveer el cuidado integral a las personas, alejándose así de la esencia de la profesión.

Este escenario representa una disyuntiva que los egresados de la carrera de Enfermería también estarían sintiendo, al dedicarse a prestar el cuidado al paciente y/o efectuar las funciones de gerencia y supervisión del servicio de salud, lo que ha generado algunas reflexiones significativas sobre la esencia de la profesión y la formación académica recibida. Pareciera que este dilema ha tenido sus raíces en la sistematización de los conocimientos, cuando la teoría y la práctica se disgregaron, predominando las técnicas del cuidado de la salud sobre la esencia del cuidado a las personas. Dicho en otras palabras, el egresado se estaría centrando en el rol de administrar el cuidado de Enfermería, más que en el rol de cuidador de la salud de las personas. La preocupación por la discordancia entre el perfil académico del egresado y el perfil laboral, se hizo manifiesta en esta institución de Educación Superior, al estimar que esta situación también sería producto de la insuficiente actualización científica que involucran los cambios dinámicos que se producen a la par en la sociedad del conocimiento y la no incorporación de nuevos paradigmas educativos. En consecuencia, se revela un problema de pertinencia del currículo actual que se traduce en el perfil académico del egresado y su desempeño laboral.

A raíz de este panorama, se realizó esta investigación con el propósito de analizar la pertinencia y la calidad de la formación en la carrera de Enfermería, en la que se establecen como referencias fundamentales, las expectativas de los egresados, del sector empleador y de los docentes. Esto condujo a establecer si el proceso educativo de la carrera de Enfermería, tiene concordancia con las demandas de una sociedad que está en proceso de cambio.

Siguiendo este marco, se analizaron las nuevas tendencias en planificación curricular de la Educación Superior, así como diversos aspectos sobre la evaluación curricular, reconociéndose el papel fundamental que tienen los empleadores en el proceso de definición del perfil académico profesional, ya que es este sector quien finalmente inserta los recursos humanos de acuerdo a las competencias requeridas en cada cargo; donde incluso se establecieron algunos elementos para definir un plan curricular homologado de la carrera de Enfermería en Venezuela. Precisamente, con esa actividad se determinó que en el plan curricular de la carrera de Enfermería, escasamente existen directrices referidas a la práctica de los alumnos en otros escenarios que incluyan diferentes tipos de organizaciones de salud, relativas a adquirir competencias básicas y específicas tales como la toma de decisiones, liderazgo en el ejercicio profesional, así como el trabajo en equipo de Enfermería o en grupos interdisciplinarios. Asimismo se concluyó que el egresado adquiera competencias para contribuir a la solución de problemas reales de salud de la persona y del colectivo, cuyos esfuerzos se encaminen hacia propuestas y la ejecución de programas específicos de salud que satisfagan las necesidades de la población y eleven su calidad de vida.

En cuanto a este elemento expresa Ruiz (2008) que “hay que entender que la formación de profesionales universitarios es una realidad compleja, enmarcada en la estrecha interacción entre la institución y su entorno, lo cual demanda la capacidad de respuesta oportuna efectiva de las instituciones de educación superior a la dinámica social” (p.147). Por ello destaca que la formación universitaria debe responder a los paradigmas que en el presente siglo orientan la formación de profesionales competentes, creativos y solidarios para atender los desafíos que se plantean en nuestro país y configurados en el desarrollo sostenible de la humanidad.

En el ámbito de la evaluación curricular cabe destacar lo referido por Díaz Barriga (1992) al exponer: “El plan curricular no se considera estático pues está basado en necesidades que pueden cambiar y en los avances disciplinarios, lo cual hace necesario actualizar permanentemente el currículo” (p. 51). Igualmente establece que para lograr este fin se debe contemplar la evaluación externa, que “se refiere a las repercusiones sociales que puede tener la labor del egresado, es decir su capacidad

de solucionar problemas y satisfacer las necesidades del ambiente social” (p.52). En este contexto, se agrega que la evaluación curricular permite analizar los resultados obtenidos en el proceso educativo, para reestructurar, adecuar o realizar ajustes de manera racional y coherente con la realidad educativa y social. A través de este proceso se obtiene información necesaria sobre los logros y deficiencias del plan curricular que permiten la retroalimentación y aplicación de medidas correctivas para el logro de los objetivos previstos.

Sobre la evaluación del sistema educativo, refiere Villarroel (2007) que desde la década de los 90 del siglo XX, se viene cuestionando la concepción de la pertinencia y parece haberse reconocido que la cuestión de la calidad de la Educación Superior no puede ser analizada en forma disociada de la pertinencia de la Educación Superior. Es así como este autor define la pertinencia de la Educación Superior “como la congruencia entre las expectativas del contexto social y la oferta institucional o programática; y la correspondencia entre la plataforma teleológica del proyecto institucional y los recursos y procedimientos que se arbitren para la consecución de aquella” (p. 62). También agrega en cuanto a la pertinencia que “ésta es una categoría que siempre amerita ser evaluada externamente, habida cuenta que la Educación Superior, en tanto servicio público, debe obligatoriamente ser evaluada por la Sociedad, Estado y Gobierno para asegurarle la calidad inicial en sus procesos de creación” (p. 63).

El reconocimiento del carácter multidimensional de la calidad educativa y su interrelación con los diferentes componentes de la educación superior, conlleva a afirmar que la evaluación de la Educación Superior puede abordarse desde muchos ángulos. Desde hace varias décadas los estudios de egresados han constituido una herramienta útil y precisa que ayuda a evaluar la calidad de la formación y la pertinencia de la formación, permitiendo determinar si el perfil de formación que se tiene corresponde al perfil ocupacional del mercado (Villarroel 2007, Sánchez 2002 y Rodríguez, 2003).

Es importante referir que en la UNESCO (1998) esta variable ha sido objeto de un extenso análisis en diversos eventos mundiales, afirmándose que “la pertinencia de un sistema de educación superior puede analizarse como la correspondencia entre el proyecto institucional

y las exigencias y demandas de su contexto, o como la adecuación del proyecto institucional con las estrategias y recursos que se arbitren para su consecución” (p. 2). De esta manera se establece la vinculación de la institución de Educación Superior con su entorno y se establece una dinámica de interacción con diversos resultados, como parte de un mismo sistema, incluyéndose el diseño curricular de la formación. Del mismo modo, agrega Malagón (2003) que “la pertinencia de la educación superior se hace más viable a partir de una mayor interacción del sector universitario con el sector productivo, como resultado de que ambos sectores manejan un lenguaje común que incluye: flexibilidad, calidad, competitividad, resultados y productividad” (p. 2). También destaca que el elemento fundamental que ha permitido esta integración sea a su vez el marco de esos dos componentes: el conocimiento, ya que la universidad representa la cuna donde se produce y el sector productivo/ empleador viene a ser el ente que lo utiliza y aprovecha. En el caso de la Escuela de Enfermería, se visualiza esta relación con los establecimientos que forman parte de la red de atención de salud donde laboran los egresados para cumplir su rol asistencial en beneficio de la población.

Desde esta perspectiva, la evaluación curricular se ha transformado en un proceso necesario y dinámico para las instituciones educativas, porque las políticas de educación superior incluyen programas de seguimientos de egresados (poco valorados) que proporcionan la información necesaria para la evaluación curricular, como bien expresa Margarita Pansza, citada por Medina y otros (2004): “Una parte muy importante de la evaluación será la opinión y el desempeño de los egresados, pues así se podrán corregir las fallas que se estén presentando, desde el momento mismo que egresa la primera generación (en las carreras nuevas) y asegurar de ese modo la calidad de la carrera” (p. 4).

El Informe del Proyecto Tuning representa un antecedente de mucha relevancia sobre la valoración de las competencias específicas de los programas de Licenciatura en Enfermería en América Latina en el periodo 2004-2007. Se afirma que Enfermería es una de las ocho disciplinas incluidas en la fase II del Proyecto Tuning Europa y América Latina, ya que se considera crucial por representar una de las disciplinas más sensibles de la formación profesional y

por su concepción humanista. En este proceso se aplicaron 2.348 cuestionarios a egresados, académicos, empleadores y estudiantes de 14 países, incluyendo Venezuela. Se calculó la media de la importancia de las competencias y se elaboró una matriz de correlación a partir de las medias obtenidas por la calificación de importancia asignada. Se pudo determinar que para los cuatro grupos las competencias de mayor importancia son aquellas que se relacionan con la organización y el otorgamiento del cuidado, los principios éticos y de seguridad e higiene, en el marco de las normas de la práctica de la Enfermería. También se valoró que para los cuatro grupos, las competencias de menor importancia son aquellas que se refieren a la participación en el desarrollo de las políticas de salud, en organismos colegiados, a la gestión de nuevos servicios y al uso de nuevas tecnologías de información y comunicación. Los estudiantes calificaron el nivel de realización de todas las competencias con puntajes superiores al que otorgaron los académicos y estos a su vez, por encima del valor otorgado por los empleadores.

METODOLOGÍA

Este estudio se define como una investigación de carácter educativo y evaluativo, con un diseño de estudio de caso, que permitió conocer las expectativas de los egresados de la carrera de Licenciatura en Enfermería y del sector empleador sobre la formación académica impartida en la carrera.

Al respecto Rosado (2003) expresa que “en el estudio de caso, se realiza una investigación intensiva y profunda de una unidad social, para conocer su situación, sus condiciones pasadas y las variables ambientales que ayudan a determinar las características de esa unidad social” (p. 18). Así, a través de esta metodología se pueden analizar las secuencias e interrelaciones de diversos factores y elaborar una visión amplia e integrada de la unidad social objeto de estudio, que muestra cómo funciona en el seno de la sociedad. Se ajustó al proceso de las investigaciones educativas y evaluativas ya que se buscaba establecer juicios de valor por cada grupo participante sobre los resultados de la formación universitaria en los egresados.

Bajo esta premisa, la técnica de muestreo fue intencional, se tomó a un grupo de doce individuos, integrados por cuatro egresados de la carrera de Enfermería, cuatro supervisores y cuatro docentes, quienes participaron voluntariamente en una entrevista estructurada de orientación interpretativa, cuyas respuestas fueron transcritas para facilitar la lectura y la organización de los datos obtenidos en categorías establecidas que permitiesen su análisis de manera inductiva. Los datos aportados condujeron a la triangulación de la información obtenida a fin de contrastar las variables del tema de estudio en los diferentes grupos mencionados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se organizaron en categorías de análisis de acuerdo a las dimensiones descritas en el perfil del plan de estudios y dan cuenta de la valoración que tantos egresados, supervisores y docentes proporcionaron a algunas competencias requeridas para su desempeño profesional, revelándose un interesante panorama sobre el perfil ocupacional que el egresado en Enfermería debería tener.

	Categorías de Análisis: Definición de la Formación Académica
Egresados	-Es una formación muy integral, excelente, aunque es más teoría que práctica. La formación tiene pertinencia e identificación con la carrera.
Supervisores (Empleadores)	-Mantiene un alto nivel enfocado en el campo laboral e integral. Egresan bien preparados y con muchos conocimientos. La preparación les permite ejercer las funciones del personal de Enfermería.
Docentes	-Demuestran ser altamente competentes en las diferentes áreas de desempeño. Se les da la mejor preparación de todas las escuelas del país. Reciben una formación completa en lo personal y grupal.

Cuadro N°1. Opinión de los egresados, supervisores y docentes sobre la formación académica impartida en la Escuela de Enfermería.

Sobre la formación académica de los egresados de la carrera de Enfermería, los mismos egresados consideran que es integral y excelente, aunque corresponda más a la teoría que a la práctica. Esta opinión coincide con lo descrito por representantes del sector empleador en reuniones académicas con representantes de la Escuela de Enfermería, donde se analizó el rol del egresado en el campo laboral y en las cuales

expresaron su preocupación por la escasa dedicación del egresado para brindar atención directa al paciente y enfocarse mayormente en los registros y la gestión administrativa de la atención de salud.

Sin embargo en este caso, se destaca que los supervisores expresaron que la formación en general es de alto nivel y que los egresados están bien preparados para sus funciones y con conocimientos de la carrera, por lo que aprecian ese componente teórico que reciben durante la carrera, como una base importante para actuar en su campo profesional. La opinión de los docentes sobre la formación de los egresados es altamente favorable, aunque no se puede desestimar que este grupo representa a uno de los actores principales del proceso formativo, por lo que su óptica se enfoca hacia una situación ideal del producto, tal vez poco ajustado a la realidad extramural. No obstante coincide con lo expresado por los egresados quienes aprecian de forma benévola su formación académica.

	Categorías de Análisis: Definición de la Formación Académica
Egresados	-Es una formación muy integral, excelente, aunque es más teoría que práctica. La formación tiene pertinencia e identificación con la carrera.
Supervisores (Empleadores)	-Mantiene un alto nivel enfocado en el campo laboral e integral. Egresan bien preparados y con muchos conocimientos. La preparación les permite ejercer las funciones del personal de Enfermería.
Docentes	-Demuestran ser altamente competentes en las diferentes áreas de desempeño. Se les da la mejor preparación de todas las escuelas del país. Reciben una formación completa en lo personal y grupal.

Cuadro N° 2. Opinión de los egresados, supervisores y docentes sobre la correspondencia de los componentes de la formación académica en Enfermería.

Sobre la correspondencia entre la Teoría y la Práctica en la formación académica de los egresados, se evidencia que hay similitud entre lo expresado por los docentes y supervisores en cuanto al predominio de los conocimientos impartidos y las actitudes favorables que se fomentan, situación que generaría desconcierto en estos actores, por

cuanto parte de ese caudal científico y tecnológico suele olvidarse al no ser aplicados en la práctica. Las razones pueden ser muchas pero se destaca el hecho de que generalmente, el ejercicio profesional se hace rutinario, por diversos factores organizacionales y del entorno inclusive. Concerniente a este particular Barbetti (2001) afirma que la concepción de los empleadores es que aún cuando se le reconoce un rol importante a la Universidad en cuanto a la formación cultural, se le reprocha impartir conocimientos demasiado teóricos y desconectados de la realidad socioeconómica. Sin embargo se reconoce el esfuerzo institucional por estar al día con la actualización científica. Así, aunque se enfatizan las bondades de la formación académica, se mantiene la disposición de definir esta situación de manera integral y abordarla con algunas acciones correctivas que conduzcan al desarrollo de competencias específicas durante el proceso formativo.

	Categoría de análisis: Competencias de un egresado en Enfermería.
Egresados	Tienen competencias en todos los campos: asistencial, comunitario, investigación, docencia y gremial. Además tienen competencias conceptuales como: teorías, conceptos. Procedimental: práctica y ética de trabajo. Competencias de liderazgo y competencia para la investigación y extensión.
Supervisores	Tienen competencias para resolver problemas, valorar riesgos, tomar decisiones, trabajar en equipo, asumir el liderazgo, relacionarse con los demás, comunicarse, saber escuchar, hablar, leer y escribir. Competencia para la adaptación ante los cambios. Competencia para saber dar atención directa integral e interactuar eficazmente con el usuario desde el punto de vista humano. Tienen habilidades y destrezas en el manejo de procedimientos especiales de Enfermería y de áreas de atención al paciente en estado crítico.
Docentes	Tienen competencia en el dominio de los aspectos fisiopatológicos de los procesos de enfermedad, los conocimientos farmacológicos y las teorías de la Enfermería. Tienen capacidad para tomar decisiones, la gestión y planificación de los recursos humanos y materiales. Además de las competencias motoras: habilidades en la ejecución de los procedimientos de Enfermería. Tienen competencias afectivas: sensibilidad social, capacidad para escuchar y comunicarse, para el liderazgo y la autogestión de la formación continua. Tienen habilidades para la observación e intervención para la solución de los problemas de los pacientes, así como para aplicar el proceso de atención de Enfermería como método científico de la profesión.

Cuadro N° 3. Opinión de los egresados, supervisores y docentes sobre las Competencias de los egresados en Enfermería.

Al indagar sobre las competencias de un egresado en Enfermería, tanto egresados, como supervisores y docentes expresaron una amplia y variada lista de competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales, que circundan la formación ideal de un egresado universitario. No obstante, llama la atención que todos coinciden en referir el aspecto humanístico como factor determinante del desempeño profesional del enfermero, considerando que su actuación debe girar alrededor de la situación del enfermo como persona, como elemento clave que contribuye a la restauración de la salud del mismo.

	Categorías de análisis: Características del Desempeño profesional de los egresados en Enfermería
Egresados	Es muy completa y eficiente en general, aunque se debe incentivar una continua preparación y actualización según los avances tecnológicos. El desempeño es bueno y con liderazgo, sin embargo se debe promover el trabajo en equipo y la solidaridad con sus compañeros, tener un verdadero compromiso institucional. Deben atender también la respuesta humana espiritual del paciente.
Supervisores.	Aunque demuestran excelentes habilidades y destrezas en las técnicas y procedimientos aplicados en unas áreas más que en otras, algunos se dejan llevar por las costumbres institucionales y de los servicios, sin llevar a la práctica el cambio que se quiere. El desempeño es bueno, pero las instituciones deben seguir incentivándolos al estudio y a preparar cada profesional por su área para poderle exigir.
Docentes	Un desempeño bueno y competente, sin embargo requiere demostrar mayor sensibilidad social en la práctica diaria y mayor compromiso con la profesión. Deben mantener la calidad de la atención directa al paciente y la esencia de la profesión, como es la empatía con el enfermo y la familia, sin dejar las técnicas y procedimientos adquiridos en la carrera.

Cuadro N° 4. Opinión de los egresados, supervisores y docentes sobre las Características del Desempeño profesional de los egresados en Enfermería.

Considerando la opinión emitida sobre el desempeño profesional, se muestra la diversidad de posturas asumidas, donde todos los grupos entrevistados expresaron su apreciación global de manera positiva, aunque incluyen críticas sobre aspectos puntuales de la conducta de los egresados en su ejercicio profesional y determinado por su ámbito ocupacional. Se manifiesta así una preocupación por destacar que en general los egresados son idóneos por las habilidades y destrezas en las técnicas y procedimientos aplicados, pero tal vez se estarían dejando

influir por las costumbres y tendencias institucionales propias de los servicios, reflejadas por algunas debilidades en el liderazgo profesional, lo cual pudiera comprometer el cambio que se requiere para elevar la calidad de la atención de salud.

CONCLUSIONES

En el Perfil Profesional del Plan de Estudios de la carrera de Enfermería, se describen las habilidades y destrezas (definidas como funciones) que debería ejecutar un Licenciado en Enfermería, sin embargo, se percibe que éstas fueron concebidas desde el punto de vista curricular de manera genérica, sin contemplar el rol asistencial en los diferentes escenarios de acción de los servicios de salud, además de haber sido definidos con criterios profesionalizantes y bajo un enfoque administrativo (Plan Curricular de la Carrera de Enfermería de la Universidad de Los Andes). También hay que considerar otro factor adverso, como es el periodo transcurrido desde la elaboración del plan de estudios (más de dos décadas) hasta la presente fecha, de tal manera que es manifiesta la discrepancia entre el perfil académico profesional y el perfil laboral requerido en las instituciones de salud.

En consecuencia, esta situación permite tener una visión sobre la importancia de la pertinencia de la formación académica que se imparte en las instituciones de Educación Superior, la cual debería apuntar a la calidad del proceso formativo para que los egresados puedan desempeñarse como profesionales en la sociedad, con una educación que se produce en la Universidad, pero que estaría más vinculada con la realidad social; cuyo perfil profesional debe enfocarse en la formación para la vida teniendo en cuenta los cambios sociales, además de estar al día con los avances científicos y tecnológicos para satisfacer las necesidades de salud de la población.

También es fundamental establecer la valoración de los egresados y supervisores como una estrategia del proceso de evaluación institucional universitario, ya que permite conocer el desempeño de los egresados como producto del Subsistema de la Educación Superior y el impacto de la carrera académica, para realizar los ajustes curriculares respectivos.

SEMBLANZA DE LOS AUTORES.

Irene Caligiore Corrales.

Licenciada en Enfermería. Doctora en Educación. Profesora Titular de la Escuela de Enfermería de la Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes. Venezuela.

Miembro de la Comisión Curricular de la Carrera de Enfermería. Fue Directora de la Escuela de Enfermería y Jefe del Dpto. Administrativo Social.

Reconocimiento del Programa de Promoción al Investigador, P.P.I. Investigador Candidato en la Convocatoria 2005, Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela. PEI- ULA Convocatoria 2011.

Sara Alonzo Gonzalez.

Médico Especialista en Psiquiatría. Postgrado de Psiquiatría Infanto-Juvenil. Doctora en Ciencias Médicas. Profesora Titular de la Facultad de Medicina. Escuela de Medicina Universidad de Los Andes. Mérida – Venezuela. Fue Coordinadora de la División de Estudios de Postgrado de la Facultad de Medicina.

Reconocimiento del Programa de Promoción al Investigador. P.P.I. Investigador Candidato en la Convocatoria 2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela.

Juan Arturo Diaz Sosa.

Licenciado en Biología. Magister en Filosofía. Profesor Asociado de la Escuela de Enfermería de la Facultad de Medicina Universidad de Los Andes. Mérida - Venezuela. Miembro de la Comisión Curricular de la Carrera de Enfermería.

Reconocimiento del Programa de Promoción al Investigador. P.P.I. Investigador Candidato en la Convocatoria 2005. Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela.

Programa Estimulo al Investigador e Innovador 2011, Nivel B.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Díaz-Barriga F. (1992). Metodología de Diseño Curricular para la Educación Superior. México: Trillas.
- Malagón L. A. (2003). La Pertinencia en la Educación Superior: elementos para su comprensión. Revista de la Educación Superior. Vol. XXXII (3), No. 127, Julio-Septiembre de 2003. ISSN: 0185-2760. [http:// www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/revsup/127/03.htm](http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/revsup/127/03.htm) [20 mayo 2009]
- Medina M., Mosconi E., Coscarelli N., Rueda L. y Albarracín S. (2004). Seguimiento de Egresados como herramienta de Evaluación y Retroalimentación. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. V Congreso Internacional Virtual de Educación CIVE. Febrero 2005. www.ciberduca.com [5 de enero 2009]
- Ruiz H. y López B. (2008). El Programa Andrés Bello. Una Propuesta para impulsar la calidad en la Educación Superior. (comp.) En: Universidad y Calidad: Experiencias y Proyectos. Mérida. Publicaciones del Vicerrectorado Académico.
- Rosado M. (2003). Metodología de la Investigación y Evaluación. México: Trillas.
- Plan Curricular de la Carrera de Enfermería de la Universidad de Los Andes. (1984). Escuela de Enfermería. Mérida. Documento mimeografiado.
- Proyecto TUNING para América Latina (2007). Informe del Proyecto Tuning Periodo 2004-2007. Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Universidad de Deusto. Universidad de Groningen. <http://tuning.unideusto.org/tuningal/> [30 septiembre 2010]
- UNESCO (1998). La Educación Superior en el Siglo XXI. Debate temático: Autonomía, Responsabilidad Social y Libertad Académica. Caracas. IESALC- UNESCO.
- Universidad de Los Andes. (1997). Documento sobre Políticas y Estrategias Curriculares de la Universidad de Los Andes. Mérida- Venezuela. Vicerrectorado Académico.

Velandia A. (2000). La formación de los profesionales de la salud orientada hacia el sujeto de atención y no hacia su problema médico. Cuidado y Práctica de Enfermería. Bogotá. Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia.

Villarroel C. (2007) “La Calidad Universitaria: para lograrla hay que definirla”. En Alonso L. (comp.), Pensar la Educación. Anuario del Doctorado en Educación. Coordinación de Publicaciones Facultad de Humanidades y Educación ULA. Mérida: FAHE